

COFOA –PICO CIUDADANIA ACTIVA DESDE LA IGLESIA
COMUNIDADES DE FE ORGANIZADAS PARA LA ACCIÓN

CENTROAMERICA

Manuel José Jiménez R.

Resumen: Desde distintas organizaciones sociales y comunitarias, se asume el compromiso real y concreto de trabajar de modo conjunto y articulado, por transformaciones de sus situaciones de injusticia y de marginación, globalizando la solidaridad. La experiencia de COFOA – PICO, asume y resalta lo comunitario y social de la vida y de la fe. Apuesta en su ser y acción por un mundo distinto, solidario, fraterno y justo. Su metodología se orienta al empoderamiento de las comunidades, para que ellas, conscientes de sus problemas, sean sujetos de transformación, de ciudadanía y de democracia.

El capítulo segundo de “*Evangelii Gaudium*” del Papa Francisco, capítulo de discernimiento y de lectura evangélica de los signos de los tiempos, tiene un título profundamente significativo: “En la crisis del compromiso comunitario”. Tanto en este documento como en muchas otras intervenciones suyas, el Papa Francisco nos invita a ser conscientes de esta crisis, al hacer llamados reiterativos a superar la globalización de la indiferencia. Indiferencia que lleva a “muchos a escapar de los demás hacia la privacidad cómoda o hacia el reducido círculo de los más íntimos, y renuncian al realismo de la dimensión social del Evangelio” (EG 88).

El kerigma tiene en sí mismo una profunda dimensión social y comunitaria. “El Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo” (EG 88). El “desafío importante es mostrar que la solución nunca consistirá en escapar de una relación personal y comprometida con Dios que al mismo tiempo nos comprometa con los otros”. (EG 91).

Desde distintas organizaciones sociales y comunitarias, se asume el compromiso real y concreto de trabajar de modo conjunto y articulado, por transformaciones de sus situaciones de injusticia y de marginación, globalizando la solidaridad.

La experiencia de COFOA – PICO, asume y resalta lo comunitario y social de la vida y de la fe. Apuesta en su ser y acción por un mundo distinto, solidario, fraterno y justo. Su metodología se orienta al empoderamiento de las comunidades, para que ellas, conscientes de sus problemas, sean sujetos de transformación, de ciudadanía y de democracia.

Empoderamiento, es el proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven. El empoderamiento sería una estrategia que propicia que las mujeres, y otros grupos marginados, incrementen su poder, esto es, que accedan al uso y control de los recursos materiales y simbólicos, ganen influencia y participen en el cambio social. Esto incluye también un proceso por el que las personas tomen conciencia de sus propios derechos, capacidades e intereses, y de cómo éstos se relacionan con los intereses de otras

personas, con el fin de participar desde una posición más sólida en la toma de decisiones y estar en condiciones de influir en ellas.¹

Breve historia de PICO

PICO (Pueblo Impulsando Comunidades a través de la Organización), fue fundada en 1972, por el sacerdote jesuita John Baumann, quien actualmente vive en Oakland California, donde se encuentran las oficinas de PICO Internacional. La misión de PICO internacional se ha mantenido constante en los más de 40 años de su fundación: La formación de líderes a través de las instituciones religiosas quienes ejercitan el poder necesario para construir una sociedad más justa. Durante este periodo de tiempo, miles de líderes han formado organizaciones que efectivamente han enfrentado y solucionado problemas de salud, educación, empleo, desarrollo comunitario, inmigración y seguridad.



PICO National Network
Unlocking the Power of People™

Los líderes de base o comunitarios, especialmente las mujeres, se forman para crear e impulsar proyectos de desarrollo económico sostenible que elevan el nivel de vida de toda la comunidad. Para llevar estos esfuerzos a escala, PICO apoya la formación de centros regionales de formación en América Central, África Central Oriental y el Caribe. También la formación de sacerdotes y de líderes, quienes llevan a cabo proyectos de desarrollo local y construyen redes de relaciones necesarias para influir en la política a nivel nacional y

¹ Ver Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo en <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86>

regional. Tiene como objetivo formar alianzas e influir en las políticas para reducir la pobreza y aumentar la equidad. Todo ello bajo el convencimiento de que, fortaleciendo la práctica de la democracia, sirve de base para el desarrollo económico sostenible y promover la dignidad humana.

PICO es una organización internacional que hace presencia en diversos partes del mundo a partir de los siguientes valores y principios. Ante todo, cree en el potencial de transformación de las personas. Cree que la gente debe tener voz en las decisiones que afectan sus vidas. A través de sus propios esfuerzos, pueden hacer una diferencia real para ellos y sus comunidades. Cree que la gente sabe mejor lo que sus familias y las comunidades necesitan y que sus voces tienen que estar en el centro de la toma de decisiones por parte de funcionarios públicos y los gobiernos. Uno de sus principios básicos es “no hacer a los demás lo que ellos pueden hacer por sí mismos.” La gente común, con el apoyo y la formación, pueden tomar medidas extraordinarias para mejorar la calidad de vida de sus comunidades. Y cree que cuando las personas tienen un poder, pueden dar forma a las cosas que son importantes para sus familias y sus comunidades, y una manera de tener el poder es la construcción de base amplia de organizaciones fuertes, y no partidistas

Desarrollo de la metodología

El método de organización comunitaria nace en los años 60 en Chicago, con Saúl Alinski,² judío americano que creó esta metodología. El padre John Baumann fue alumno de Saúl Alinski y conoció este método que lo motivó a desarrollar esta formación de liderazgo desde las iglesias, en el año 1972. A partir de este año la metodología de PICO se ha nutrido de diferentes escuelas, teorías de cambio social y la Doctrina Social de la Iglesia.

Una de las obras más conocidas de Saúl Alinski es “*Tratado para radicales. Manual para revolucionarios pragmáticos*” (1971). En la presentación de su obra habla de su propósito y de su metodología: “Lo que sigue está dirigido a quienes quieren cambiar el mundo actual. Maquiavelo escribió *El príncipe* para ilustrar a los poderosos acerca de cómo conservar el poder. *Tratado para radicales* está dirigido a los desposeídos para mostrarles cómo arrebatárselo. Lo que nos interesa en este libro es cómo crear organizaciones de masas que tomen el poder y se lo entreguen al pueblo. Cómo hacer realidad el sueño democrático de igualdad, justicia, paz, cooperación, igualdad de oportunidades educativas, pleno empleo útil en términos sociales, sanidad y otros elementos que permitan a los hombres vivir con valores que den sentido a su vida (...) Mi objetivo es sugerir cómo organizarse de cara al poder: cómo obtenerlo y cómo usarlo. Defenderé que cuando el uso

²Saul Alinsky nació en Chicago en 1909, en una familia de padres inmigrantes rusos. Tras estudiar arqueología y trabajar a tiempo parcial en el sindicato CIO, Alinsky fue contratado como criminólogo. En 1938 se le encargó investigar las causas de la delincuencia juvenil en uno de los barrios de mayor tensión de Chicago, Back of the Yards. Se hizo miembro de la mafia de Al Capone. De esta experiencia concluyó que el comportamiento criminal era consecuencia de la pobreza y de la falta de poder. Alinsky imaginó una organización de organizaciones compuesta por todos los sectores de la comunidad —grupos de jóvenes, pequeños comercios, sindicatos, grupos étnicos e iglesias. En 1946 recogió estas experiencias en el *best-seller Reveille for Radicals*, un manifiesto que llamaba a los pobres a recuperar la democracia estadounidense.

del poder no supone una distribución equitativa de los medios de vida para todas las personas, ha llegado el final de la revolución y comienza la contrarrevolución”.



En 1940 Alinsky fundó la primera red nacional de formación en organización comunitaria, la *Industrial Areas Foundation*.³ Esta fundación todavía sigue activa con un amplio cuadro de profesionales, con base en Chicago y sedes en todo EEUU (además de algunas oficinas en Canadá, Reino Unido, Australia y Alemania). Las ideas de Alinsky sobre cómo hacer política se recogen en los objetivos de la IAF: Los líderes y organizadores de la Industrial Areas Foundation (IAF) constituyen organizaciones cuyo propósito primordial es el poder —la capacidad y la habilidad de actuar— y cuyo objetivo es alcanzar el cambio social.

A pesar de no tener una ideología determinada y no pertenecer a ningún partido político, IAF se enorgullece de tomar pública y persistentemente un papel activo en la vida política. Construye sus bases políticas dentro del rico y complejo tercer Sector de la sociedad, sector constituido por instituciones voluntarias que incluyen congregaciones religiosas, sindicatos, asociaciones de vivienda, grupos de auto-ayuda, asociaciones de padres, *settlementhouses*, asociaciones de inmigrantes, escuelas, seminarios, órdenes religiosas de hombres y mujeres.

La IAF está formada por organizaciones que usan el poder —personas y recursos organizados— de la manera más efectiva. El secreto del éxito de IAF se encuentra en su compromiso con la formación de líderes en todas las comunidades en las que trabaja. IAF es, en efecto, una organización radical en su pleno sentido: detenta una creencia radical en el potencial que tiene la gran mayoría de las personas para crecer y desarrollarse como líderes, ser miembros del cuerpo político, hablar y actuar con otros en nombre propio. IAF utiliza, en efecto, una táctica radical: el encuentro individual cara-a-cara, uno-a-uno, con el fin de iniciar una relación pública que permita volver a tejer el deshilachado entramado de la sociedad.

La IAF es el legado más directo de Alinsky, quien fue el que acuñó el término *community organizing*. Actualmente, existe un panorama muy amplio de organizaciones e individuos que se identifican con el *community organizing*, entre ellos PICO Y COFOA. Contiene toda

³ <http://www.industrialareasfoundation.org/>

una noción de acción democrática que, según Maribel Casas y Sebastián Cobarrubias, se caracteriza del siguiente modo:

- i) Se parte de una serie de personas con lazos entre sí, por compartir un espacio común de interacción cotidiana, siendo este componente territorial el factor de unión. El *community organizing* trabaja en contextos donde no hay una comunidad como tal, pero sí existe un territorio compartido por diferentes organizaciones, grupos étnicos, religiosos. Parte del arduo trabajo del *community organizing* es lograr cuajar estas multiplicidades y divisiones.
- ii) Se establecen una serie de demandas concretas realizables a corto plazo. A la vez, se mantiene una noción de cambio social estructural y multi escalar, donde se relacionan temas económicos, raciales, de género.
- iii) El énfasis se pone en el proceso, no sólo en las metas de una lucha particular: se tiene muy presente la importancia del proceso de empoderamiento, y de movilización por las necesidades y derechos de cada uno, generando líderes del cambio social donde antes había impotencia y desconexión.

Bajo esta inspiración, la metodología PICO es todo un trabajo que refuerza la democracia y expande la participación cívica desde las iglesias, donde los valores de fe se ponen en práctica a través de las relaciones de uno a uno, que permite a la comunidad unirse y tomar acción en la solución de los problemas que afectan a sus familias y comunidad. Con esta metodología los líderes aumentan su confianza, desarrollan herramientas en la negociación con oficiales públicos y trabajan con tomadores de decisiones para encontrar solución a las necesidades de su comunidad.

El padre Baumann al hablar sobre su decisión de crear PICO,⁴ afirma que muy importante fue el período durante el cual comenzaba su formación como jesuita, tiempo en el cual eran fuertes los movimientos de derechos civiles, el movimiento feminista, el movimiento contra la guerra, y el Concilio Vaticano II (Vaticano II). Después de su primer año de formación teológica, Baumann fue asignado al campo en Chicago, donde se encontró con Saul Alinsky, el hombre considerado como el padre de la moderna organización de la comunidad. “Saul Alinsky era una de las personas que dieron a luz a un taller para nosotros, y que era una persona fascinante. La forma en que podría describir la importancia de cómo hacer funcionar la democracia en nuestras comunidades y la importancia de unir a las personas era notable “, afirma Baumann

En 1972, Baumann fue llamado a California, donde comenzó su primer grupo, la organización de la comunidad, el Instituto de Formación de Oakland. Baumann explicó que no tenía planes para ampliar el alcance del Instituto de Formación de Oakland, pero debido a la excelente labor que había hecho el grupo y la publicidad que habían recibido por ella, fueron invitados a las comunidades de Santa Ana y San Diego. Como resultado de la expansión, la organización cambió su nombre por el Instituto del Pacífico para la

⁴ <https://www.hnu.edu/about/news/father-john-baumann-sj-discusses-pico-and-community-organizing-passionate-leaders-social>

Organización Comunitaria (PICO) En un primer momento, PICO siguió un modelo que implicó la movilización de las personas a tomar medidas en cuestión que afectaba a sus comunidades. Baumann explica que, si bien esto funcionó durante un tiempo, no fue una filosofía sostenible. En 1984, PICO cambió a un modelo de organización de la comunidad basada en la fe, y una filosofía de movilización que se centra en los valores en lugar de problemas. “Lo que descubrimos fue que una manera para que la gente exprese sus valores es a través de la organización. Muy a menudo la gente va a expresar sus valores y quieren saber cómo actuar sobre ellos. Y la organización es una forma de hacer eso “. “Cuando se tiene la organización, que tienen el poder, y tiene el poder para lograr lo que quiere lograr. Así que cuando usted tiene el poder, puede tomar medidas. En este modelo, siempre es la gente que va a sus valores. Siempre se puede preguntar si las acciones que usted está involucrado en refieren de nuevo a sus valores. En Pico tenemos este dicho: Los valores sin poder es la impotencia, poder sin valores es la tiranía “.

En la década de 1990, PICO se expandió por los Estados Unidos. Ahora cuenta con grupos locales en 20 estados. Y hoy, además de sus grupos de Estados Unidos, PICO tiene operaciones internacionales en Honduras, Guatemala, El Salvador, Haití, y en Ruanda.



PICO es una organización miembro compuesta de congregaciones de todas las denominaciones y credos. Construye organizaciones comunitarias con las congregaciones religiosas, escuelas y centros comunitarios, que suelen ser los más estables lugares cívicos de reunión. Como resultado, las organizaciones PICO involucran a miles de personas en las

campañas para mejorar la calidad de vida en sus comunidades. Forma a líderes de base para participar efectivamente en la vida civil para mejorar sus comunidades. Como resultado, las organizaciones PICO están dirigidas por personas comunes que han aprendido cómo llevar los recursos públicos y privados para sus comunidades.

PICO une a las personas sobre la base de la fe y los valores. Como resultado, las organizaciones PICO son capaces de actuar en una visión integral de sus comunidades, ciudades y regiones. PICO desafía a líderes de base a escuchar las preocupaciones y las ideas de sus vecinos a través de las conversaciones individuales uno a uno, reuniones en casa y campañas de escucha. Como resultado, las organizaciones PICO capacita a los líderes al dialogo con los políticos y los funcionarios públicos para entender cómo funcionan las cosas y determinar quién tiene el poder de hacer cambios. Como resultado, los líderes son capaces de llegar a las causas fundamentales de los problemas que enfrentan sus comunidades.

PICO enseña el arte del compromiso y la negociación. Como resultado, las organizaciones PICO se encuentran en un terreno común con los funcionarios públicos desde las perspectivas para traer los cambios necesarios a las comunidades. PICO desarrolla su actividad pública a través de grandes reuniones denominadas acciones. Como resultado, las organizaciones PICO reúnen a un gran número de personas para que se comprometan con los funcionarios públicos en las transformaciones sociales. PICO influye en la política pública, comenzando con los problemas locales que enfrentan las familias, luego de hacer una investigación cuidadosa. Como resultado, las organizaciones PICO son responsables de muchas innovaciones en las políticas en materia de vivienda, educación, salud y seguridad públicas.

COFOA – PICO en Centroamérica

PICO fue invitado a venir a Centroamérica por el Cardenal Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, quien visito proyectos en Sacramento California el año 2003 y externo su deseo de replicar la experiencia PICO en los países de Centroamérica. Desde el 2004 se inició una serie de visitas a los Obispos de la región y en una presentación en la reunión anual del SEDAC, fueron invitados por el Obispo Elías Samuel Bolaños Avelar, sdb, a venir a replicar la metodología de organización comunitaria de PICO y en junio del año 2008 fecha en que nace COFOA o Comunidades de Fe Organizadas para la Acción.



COFOA – PICO América Central fortalece la capacidad de las personas comunes para convertirse en líderes y que llevan sus valores de la fe al dialogo con las políticas públicas y con los agentes del estado con el fin de tratar asuntos relacionados con la vida de su comunidad (seguridad, vivienda, transporte, inmigración, familia, drogas). Como líderes de base ganan confianza y habilidades en la negociación con los funcionarios públicos, la participación ciudadana se fortalece y juntos encontrar soluciones a las necesidades de la comunidad.

Un modo concreto de dar a conocer las actividades de transformaciones de las comunidades organizadas, son los reportes anuales COFOA. Por ejemplo, el reporte del año 2014 resalta acciones en relación con la superación de la violencia y la inseguridad, como violencia intrafamiliar, robos, hurtos y pleitos entre vecinos. En esta línea un grupo de líderes de las Comunidades de Fe Organizadas para la Acción se reunieron con el Sub-comisionado de operaciones del Ministerio de Justicia y Seguridad de El Salvador, con el propósito de conocer los planes del ministerio con respecto a la inseguridad producida por la violencia que actualmente viven los habitantes del departamento de La paz.

También en este año COFOA, en alianza con otras organizaciones, CARITAS, CRS, UCA, CDC, organizó el foro nacional de agua, por una ley general de aguas y por las reformas al artículo 69 de la constitución que garantizarían el derecho humano al agua y a la alimentación de los salvadoreños y las salvadoreñas. Lucha que aun continua, debido a que no se ha aprobó la Ley general de Agua, y también no se tuvo el consenso mayoritario en la aprobación de la ratificación de las reformas constitucionales del art. 69 que convertiría en Ley el derecho humano al agua y a la alimentación.

En el año 2015 la comunidad organizada y en dialogo con los líderes políticos locales, CPFOA logra que después de más de 20 años sin dar servicio médico a más de 600 familias de reabrir y reinaugurar la Unidad de Salud local.

Este mismo celebró un desayuno conversatorio con 28 líderes de diferentes denominaciones religiosas y con algunos miembros de distintas ONG, donde se abrió el debate acerca del daño que se está produciendo en El Salvador por las drogas. Del mismo modo un foro juvenil sobre la Inseguridad producida por la violencia y El desempleo, asuntos que dieron el nombre a la campaña “Más empleos = menos violencia”

Testimonio Alberto Velázquez Trujillo director en Centroamérica

“En estos ocho años de mi trabajo en desarrollar la metodología de organización comunitaria de PICO en algunas de las iglesias de la Diócesis de Zacatecoluca, he sentido satisfacción al ver gente sencilla y profesionales venir juntos, y al explorar sus valores de Fe, descubrir en ellos mismos el llamado a llevar estos valores de fe a la vida pública.



En las varias campañas organizativas y la decisión de los líderes de ser formados y reunirse semanalmente, me mostro el deseo de las personas por transformar sus vidas, sus familias y sus comunidades, ver; jornaleros, campesinos, estudiantes, amas de casa, adultos mayores, maestros y algunos abogados, trabajar desde sus iglesias, me confirma que es desde las iglesias donde se puede desarrollar el liderazgo necesario para los cambios sociales, económicos y políticos de cualquier país.

Para mí fue muy gratificante ver a gente sencilla y sin ninguna preparación universitaria, también a maestros y abogados, venir frente a funcionarios públicos de diferente rango y sentarse con ellos a negociar la solución a los problemas que viven en sus comunidades, y a afirmar la sensación de que ellos tienen poder como ciudadanos y pueden exigir a los funcionarios públicos responsabilidad y honestidad en el manejo de los bienes públicos.

En lo personal estoy convencido de que la Democracia participativa es el camino de cambios sociales. La formación espiritual, el contacto entre los hermanos y hermanas a través de relaciones más sinceras y honestas, les permitirá ver la realidad, hacer un diagnóstico constante de esa realidad y llegar a acuerdos comunes para transformarla.

En el transcurso de estos pasados ocho años, vi como los líderes se apoyaron y apoyan unos con otros, comparten sus historias y sueños, también desarrollaron su habilidad para conseguir que las autoridades locales de diferentes municipios invirtieran más de 10 millones de dólares en obra social importante para ellos y sus comunidades; desde arreglo de caminos rurales y carreteras, mejoramiento en Unidades de Salud, ambulancia donde se necesitaba, puentes que mejoraban la comunicación y seguridad de los habitantes, seguridad para la comunidad con la instalación de puestos de policía, jornadas médicas y visuales, mesas de diálogo y estrategia donde se trae a las instituciones para mejorar las condiciones de las comunidades, charlas de educación en diferentes temas como violencia intrafamiliar, uso de drogas, embarazos prematuros..., y más. Además de trabajar a nivel nacional por el derecho al agua y a la alimentación en alianza con otras ONG.

Por último, pero lo más importante, reconozco que sin el apoyo del Cardenal Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, Monseñor Elías Samuel Bolaños, y algunos sacerdotes de su Diócesis, y Fundaciones que apoyaron y apoyan este esfuerzo, nada de esto hubiera sido posible. Mis agradecimientos a todos ellos”.

*Práctica Transformadora elaborada por el P. Manuel Jiménez para
el Observatorio Socio Pastoral del Celam*